

El zoroastrismo y el judaísmo.

<http://laverdadnoshacelibres.blog.com.es/2010/08/08/el-zoroastrismo-y-el-judaismo-9146732/>

Aun siendo tan grande la obra del Buda en la India y de Confucio China, hubo de transcurrir mucho tiempo antes de que su influencia se dejara sentir sobre el pensamiento y las prácticas religiosas de Occidente. Quien primero representó la sabiduría oriental para Europa fue un profeta y sacerdote persa, Zaratustra, más conocido por la forma griega de su nombre, Zoroastro, que vivió en la parte occidental de la gran meseta que se extiende desde el valle del Indo hasta el del Tigris en Mesopotamia. Hemos visto que esta región había sido la cuna de la civilización irania desde el cuarto milenio a. C., quiere decir: (antes de Cristo) (pero hasta mediados del segundo milenio no llegaron a ella los arios, pasando unos al noroeste de la India y otros a Asia occidental; un tercer grupo, posterior, se instalaría de manera permanente en el Irán, dando su nombre, airyana, al país. De entre ellos había de surgir el gran movimiento reformista **iniciado por Zaratustra**, probablemente hacia 650-600 a. C., si bien algunos lo remontan a los siglos X o IX, haciéndolo contemporáneo del período védico de la India.

En la India, donde, como ya explicamos, los pueblos de lengua aria practicaban un complicado politeísmo de dioses naturalistas, se llamaba a las deidades bienhechoras daevas («brillantes»), y a los demonios asuras («señores»). En Irán se invirtieron esos términos: los daevas pasaron a ser malos espíritus, como en el caso del benéfico Indra, que fue transformado en un ser perverso, mientras que los asuras (escrito aburas) eran las verdaderas deidades iranianas. Así, el Mitra védico, dios de la luz y de la guerra; Haoma, equivalente al dios vivificador indio Soma, y Ahura Mazda, probablemente idéntico a Varuna, el cielo que todo lo sabe y todo lo abarca, que personificaba el orden moral, lo mismo que el asa, como el rta védico, eran el principio cósmico que regulaba el orden recto del universo. El fuego sacrificial, que, como se recordará, llevaba en la India el nombre de Agni, se convirtió en el Irán en objeto principal de culto, estrechamente ligado a la bebida embriagadora haona, que se exprimía sacrificialmente y se bebía sacramentalmente, como en el hinduismo, para lograr inspiración, salud y poder, aunque hoy día sólo la consume el sacerdote.

Zaratustra.

Tales eran los seres divinos y su culto cuando Zaratustra puso en marcha su reforma, convencido de ser el enviado de Ahura Mazda, el Señor Sabio y grandioso Dios. Repudió todos los dioses iranos védicos y sus mitologías, las ofrendas sacrificiales y la ingestión del haona sagrado, y subordinó a Ahura Mazda todos los aburas y daevas, comprometidos en un combate universal entre el bien y el mal. Nuestra información acerca de su vida, su obra y sus enseñanzas se deriva principalmente de los Gathas, una colección de himnos contenida en la parte primera y más antigua del Avesta, las escrituras zoroástricas compiladas, si no por el propio Zaratustra, sí al menos probablemente por algunos de sus contemporáneos. De estos cánticos en verso, escritos en un dialecto más antiguo y metro diferente del empleado en el resto del Avesta, se deduce que la misión del vidente era la de alistar a la humanidad en una lucha sin cuartel contra las fuerzas mal, personificadas en los daevas, abandonando al mismo tiempo el culto a todas las deidades más antiguas en favor del único Señor Sabio Supremo, Ahura Mazda, más tarde llamado Ormuz.

En muchos aspectos, Ahura Mazda es semejante al Varuna indio, El que Todo lo Sabe, con quien probablemente se identifica en sus orígenes. Fue Zaratustra, sin embargo, quien le presentó como creador universal y mantenedor del bien y del mal. Le estaban subordinados diversos seres divinos creados por él, o atributos suyos

personificados, como Vohu Mana o el buen pensamiento, Asa Vahista o la rectitud (el orden mejor), Kshatra Vairya o el dominio, Hauvatat o la prosperidad, Aramaiti o la conciencia recta y la piedad, y Ameretat o la inmortalidad, junto con Spenta Mainyu, el Espíritu santo y benéfico que está en conflicto perpetuo con Angra Mainyu, la mentira o Espíritu maligno primigenio, asimismo llamado el Druj. Estos espíritus gemelos, uno bueno y el otro malo, confluyen en Ahura Mazda, pero no se dice que fueran creados por él. Existían antes de la creación del mundo, pero sólo ejercen sus respectivas funciones desde el momento en que la tierra se convirtió en campo de batalla de las dos fuerzas contendientes. «Nunca armonizarán nuestras intenciones, ni nuestras doctrinas», declaró Spenta Mainyu, según los Gathas, en el comienzo de la vida, «ni nuestras aspiraciones, ni nuestras creencias; ni nuestras palabras, ni nuestros hechos; ni nuestros corazones, ni nuestras almas».

El bien y el mal.

Esta interpretación de la sempiterna lucha entre el bien y el mal representa el primer intento, dentro de la historia de las religiones, de resolver el problema desde el punto de vista de un monoteísmo ético. Aunque la solución propuesta por Zaratustra desembocó rápidamente en un dualismo neto, lo que se nos dice en los Gathas es que sólo Ahura Mazda existe como creador omnisciente, bueno y benéfico: él es el Rey del Bien. Cómo llegaron a existir los dos principios primigenios del bien y el mal es algo que no se nos explica, como nunca se nos explica en los Evangelios cristianos. Que están en conflicto perpetuo es innegable. Sin embargo, dado que el universo es creación de Dios único y únicamente bueno, los órdenes material y moral proceden de su voluntad bondadosa; por consiguiente, ese dualismo no es esencial e irrevocable. Los espíritus gemelos no existen independientes de Ahura, y al final el bien debe prevalecer sobre el mal. Así como los daevas, hijos de Angra Mainyu, buscan perder al hombre a través de los malos pensamientos, las malas palabras y las malas acciones, así el deber y la misión más elevada del hombre en resistir esas tentaciones y destruir a las potencias del mal mediante la elección recta, ya que, al crearle, Ahura Mazda le dio la libertad de acción que corresponde a un ser moral. Por medio de Vohu Mana (el buen pensamiento) y del poder del Espíritu bueno, Spenta Mainyu, e exhorta a hacer el bien le presta para ello su divina asistencia, pero corresponde a cada individuo adoptar una u otra línea de conducta. Los Gathas resumen así la situación:

«Los dos espíritus primigenios que se revelaron como gemelos en la visión, son lo Mejor y lo Malo en el pensamiento, la palabra y la acción. Y entre uno y otro los prudentes escogen con acierto, pero los necios no» (Yasna, 30).

Con su elección acertada, aquellos que obedecen la ley (ashavan) de Ahura colaboran en la victoria final del Espíritu Bueno del Señor Sabio sobre la Mentira (el Druj, Angra Mainyu). Deben decir siempre verdad, repudiar la vida nómada, labrar la tierra, cultivar cereales y frutas, tratar con cariño a los animales domésticos y regar los campos secos, porque «el que no es labrador no tiene parte en la buena nueva» Yasna, 31: 10).

Esta identificación de la agricultura con la vida honesta procedía del hecho de que los adoradores de Ahura Mazda eran granjeros sedentarios que continuamente tenían que defenderse del pillaje de los nómadas del Norte, los turanios, a quienes juzgaban seguidores de las fuerzas del mal, siempre intentando robar ganado para sacrificarlo a los daevas. Contra ellos luchó Zaratustra en sus guerras santas, y fue su victoria lo que le permitió asentar la nueva fe sobre una base firme. En efecto, se dice que el profeta perdió la vida cuando los turanios asaltaron Balj y destruyeron el templo zoroástrico de Nush Azar, en cuyo altar del fuego estaba oficiando. Fuera o no esta guerra santa la ocasión y manera de su muerte, lo cierto es que el movimiento que había iniciado le sobrevivió, si bien pronto habla de perder su monoteísmo fundamental y su carácter estrictamente ético.

Escatología.

Zaratustra mantuvo siempre que al final el mal sería destruido y prevalecería el bien. Así, en su doctrina de las postrimerías, que constituye **la primera escatología sistemática de la historia de las religiones y estaba llamada a ejercer una influencia incalculable sobre las especulaciones apocalípticas del judaísmo, el cristianismo y el Islam**, enseñaba que al fin del mundo habría una **resurrección general**, tras la cual las fuerzas del bien y del mal tendrían que someterse a una prueba de fuego y metal fundido. Aunque en los Gathas no está muy claro si esta prueba llevaría consigo la destrucción de Angra Mainyu y sus secuaces, el resultado del **juicio** sería el establecimiento del reino de Ahura Mazda y la proclamación de una edad de oro del orden. En ese mundo renovado ya fuera terreno o de orden espiritual, sólo tendrían cabida los justos, y su recompensa final estaría condicionada por las elecciones éticas que hubieran hecho en vida.

Además de esta «Gran Consumación» al completarse el ciclo actual del mundo e iniciarse un nuevo ciclo libre de todo mal, habría un **juicio individual** inmediatamente después de la muerte. Cada hombre, responsable de sus actos sobre la tierra, tendría que dar cuenta de ellos, y el balance resultante decidiría su destino. Si perseveraba en el bien y practicaban los buenos pensamientos, las buenas obras las buenas palabras reveladas por Zaratustra, adquiriría un caudal de méritos que, transferidos a su cuenta celestial, le harían solvente en el día del Juicio Final. Si ese caudal compensaba holgadamente sus malas acciones, en el cuarto día después de su muerte pasaría sin dificultad el puente separa a este mundo del siguiente. Para aquellos en cuyas vidas que prevalecía el mal, este «puente» se estrechaba al grosor del filo de una navaja, y al perder el equilibrio se precipitaban a las profundidades de un lago ardiente. En cambio, las almas justas que habían seguido los preceptos del profeta lo cruzarían fácilmente y entrarían en el cielo, mientras que según una *escatología posterior*, aquellos cuyas buenas acciones igualaban a las malas pasarían a un limbo o estado intermedio (hainestaJeans), situado entre la tierra y las estrellas, permaneciendo allí hasta el Juicio Final.

Esta **doctrina de las postrimerías se basa en el principio de que el hombre se labra su propia salvación**. Lo que siembre en esta vida será lo que recoja en la otra: «mal por mal, buena recompensa por el bien, aflicción para los malvados, felicidad para los virtuosos. El malvado se condenará, pero el que defiende la virtud se salvará». Ni intermediario o intercesor alguno podría decidir el caso, ni oraciones o sacrificios alterarían la justicia estricta del proceso. El destino de todo ser humano quedaba fijado una vez por todas, según sus propias acciones, en la prueba del fuego del juicio de Ahura Mazda el paso del puente, llamado «el separador» (chinvat) porque dividía a los destinados a la «Casa de la Mentira» de los admitidos en el paraíso o «Casa del Canto», la forma de existencia mejor.

En el Avesta más tardío, la escatología del fundador se complica con la transformación de los espíritus gemelos primigenios en dos dioses opuestos. Los dos miembros de esta dualidad eran Ahura Mazda, llamado ahora **Ormuz** y creador de todo lo bueno, y Angra Mainyu, creador de todo lo malo, a quien se daba el nuevo nombre de **Ahrimán**. A diferencia del Demonio en las tradiciones judaica, cristiana y musulmana. Ahrimán era el creador material de los daevas a él sometidos, así como de ciertos anima-les nocivos, como las serpientes, los lobos, las hormigas y la langosta, de los hombres de carácter diabólico y de la brujería, la magia negra y la enfermedad. En esta concepción de una creación doble gobernada por dos deidades distintas e independientes la una de a otra, con sus respectivas huestes hostiles de seres y equipos sobrenaturales, el **Demonio** (Ahrimán), era igual a Dios (Ahura Mazda) en poderío y eternidad. En efecto, en uno de los escritos avésticos recientes, el Vendidad sacerdotal, se nos presenta a Ahura explicándole a Zaratustra cómo Angra Mainyu (Ahrimán) trasto-có todos su planes para hacer de Persia un paraíso terrenal metiendo en ella el frío riguroso en invierno, el calor excesivo en verano y cuantos males tenían que soportar los iraníes, entre ellos, y además de la muerte, las enfermedades perversamente

creadas por Ahrimán, y que eran nada menos que noventa y nueve mil novecientas noventa y nueve. Algunos de los magos o sacerdotes de Mediá trataron, sin mucho éxito, de mitigar este dualismo haciendo a Ormuz y Ahrimán emanaciones de un principio pri-migenio llamado Zervan, algo así como nuestra idea moderna del espacio-tiempo. Pero este tipo de fórmula no suele ser bien recibida en los círculos monoteístas, y se declaró herética a esta teoría; de todos modos, se creía en la victoria última y definitiva de Ormuz.

Otro de los escritos más recientes, el Bundahns o «creación original», que data probablemente del siglo IX después de Cristo, expone una teoría de las edades del idea mundo, idea se remonta al siglo V a. C. En el tiem-po, cuya duración total es de doce mil años, se distinguen cuatro períodos de tres mil años cada uno. El primero de ellos estuvo dominado por los fravashis, espíritus ancestrales que después actuarían como genios guardianes de los hombres y de otros espíritus. Durante los tres mil años siguientes aparecieron el hombre y el primer buey, y fue en esta época cuando, según una versión, los arcángeles formaron el cuerpo de Zaratustra, si bien hasta comienzos del último de los eones no se presentaría como personaje histórico. En el tercer periodo predominaron las fuerzas de mal y fueron creados los progenitores de la humanidad, de quienes descendían los fundadores de la dinastía iraniana. El cuarto y último período, inaugurado por la fundación del zoroastrismo, no han llegado aún a su consumación. A intervalos de mil años, Zaratustra será seguido de tres «salvadores», el último de los cuales, el Saoshyant o Mesías, nacido sobrenaturalmente de una virgen que beberá de un lago cuyas aguas conservan el semen de Zaratustra con ese fin, instaurará en el mundo un nuevo orden glorioso. Resucitarán entonces los muertos, y en el Juicio Final se procederá a separar a buenos y malos, hecho lo cual se verterá metal fundido sobre la tierra y el infierno. Para los buenos será sedante «como leche templada», pero para los malos será un suplicio espantoso que consumirá toda la culpa que han contraído. Ahrimán y sus demonios serán arrojados a las llamas, o expulsados a las tinieblas exteriores para ser ocultados o destruidos al final. Se crearán un nuevo cielo y una nueva tierra en los que el bien, la alegría y la paz reinarán para siempre, y Ahura Mazda lo será todo en todo.

Como podemos ver, es indudable que la doctrina de Zaratustra, es fielmente **imitada en el libro de Apocalipsis**. Siendo esto así, la supuesta revelación que recibe Juan en la isla de Patmos, sería una mera reproducción de la doctrina escatológica (conjunto de creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba) del profeta iranio Zaratustra, sobre el juicio final de los tiempos.

Zoroastrismo y judaísmo.

No sorprenderá que el **zoroastrismo influyera profundamente sobre el judaísmo** postexílico, si se tiene en cuenta que fue después de la conquista de Babilonia por Ciro el Grande, en el año 538 a. C., cuando se permitió que los israelitas cautivos volvieran a Jerusalén para reconstruir el Templo. Los que así lo hicieron quedaron sujetos, de todos modos, al dominio persa, lo mismo que los que en Mesopotamia, que eran la gran mayoría. Por estas fechas empezaba el zoroastrismo a dejar sentir en el imperio iranio su influencia, que, sin embargo, no se haría evidente hasta unos doscientos años más tarde, luego de la conquista de Persia por Alejandro Magno y la subsiguiente adición de Palestina a sus dominios. Siria pasó a formar parte del sector occidental del imperio macedónico, regido por Seleuco I, uno de los antiguos generales de Alejandro. Surgió entonces en la **literatura judía** un nuevo género, el llamado **apocalíptico, cargado de huellas inequívocas de las principales doctrinas del zoroastrismo sobre el cielo y el infierno, y el infierno, el juicio después de la muerte y al fin del mundo, la jerarquía angélica, un dualismo del bien y el mal bajo dos ejércitos opuestos con sus respectivos caudillos, Miguel y Satanás, y un reino mesiánico en el que prevalecería el bien**. Es cierto que

Alejandro no tuvo en mucha consideración al movimiento zoroástrico, que asociaba con la dinastía aqueménide vencida. Pero la impresión que sus doctrinas escatológicas hicieron en el pensamiento del mundo persa —en el que, como ya se ha explicado, se incluían los judíos— bastó para que en el **siglo II a. C. constituyeran ya parte integrante de los nuevos escritos apocalípticos del judaísmo, tales como: el libro de Daniel y, entre los apócrifos del Antiguo Testamento, el libro de Enoc los Testamentos de los doce Patriarcas.**

Es innegable que la **religión judaica está fuertemente influida por el zoroastrismo.** Ya que **antes del profeta iraní Zaratustra, el pueblo judío ignoraba todo sobre los ángeles, buenos o malos.** Era a Yahvé a quien se le adjudicaba el bien o el mal. Es decir, Dios era quien premiaba o castigaba las buenas o malas acciones. **Después de Zaratustra, el pueblo judío adoptó el santoral de los ángeles. Descubrió que el bien viene de Dios y mal de Satán.** También vemos que **el pueblo hebraico, que sólo esperaba de Dios el bienestar en la tierra, a través del zoroastrismo, comienza a pensar en la resurrección del alma.**

Más adelante, y según la dirección que toma la historia de los pueblos, prevén una gran batalla escatológica entre el Bien y el Mal. Así que, **pronto, adoptan la complicada teología de Zaratustra; y convierten los atributos de Ahura Mazda, en atributos personificados de su Dios Jehová.** Y como Ahura Mazda, para los judíos (sólo su Dios Jehová, existe como Creador Omnisciente, bueno y benéfico). Sin embargo, al igual que la religión propagada por Zaratustra, no se nos explica cómo llegaron a existir los dos principios primigenios del bien y el mal, como tampoco el cristianismo llega a explicarnos cómo de Dios, creador de toda las cosas, se le pudo pasar por alto, al ángel Luzbel, convertido más tarde en Lucifer. Si leemos con atención la escatología que propagaba Zaratustra, comprenderemos que el eje de la **doctrina farisaica, rueda sobre la influencia del zoroastrismo.** Y por lo tanto, ni los fariseos ni Jesucristo, innovaron nada sobre ángeles o demonios, ni castigos o premios en una renovada vida en el “más allá” ya que todo estaba contemplado en la doctrina de Zaratustra.

Y si no has puesto suficiente atención en lo que hasta aquí has leído, repasa de nuevo la escatología que sobre los últimos tiempos enseñaba Zaratustra. Su doctrina sobre las declinaciones del fin del mundo, nos recuerda textos apocalípticos del judaísmo y el cristianismos, veámoslo: **Al igual que Zaratustra, el judaísmo, y por lo tanto Jesús, nos muestra un fin del mundo y una resurrección general, tras la cual las fuerzas del bien y del mal tendrá que someterse a una prueba de fuego y metal fundido. A esto, la religión cristiana, lo denomina (“lago de fuego y azufre: (infierno”); donde Satanás y sus secuaces (demonios), serán arrojados y destruidos. Con ello, se llevaría a cabo un juicio divino, y el resultado sería el establecimiento del reino de Ahura Mazda y la proclamación de una edad de oro.** (De este pensamiento, **el judaísmo y el cristianismo, toma buena nota: Jesús señala que, en los últimos tiempos, después de vencer a las fuerzas del mal, habrá un juicio final, donde todos aquellos que no estén escritos en el libro de la vida, serán arrojados al “lago de fuego y azufre, donde estará Satán y sus demonios”).** Sólo entonces, establecerá su reino, una edad de oro (Milenio).

Si Jesús enseñó esto a sus discípulos, ¿de dónde sacó tal doctrina? ¿Se la anunció su Padre Celestial? Es rarísimo ya que fue Zaratustra quien la propagó siglos antes. A no ser que Jesús se refiriera a Zaratustra (como su Padre Celestial); cosa que por otra parte, sería un despropósito que, un judío ortodoxo como Jesús, tuviera en mente a otro que no fuera al Dios de Israel. Aun así, **su doctrina se identifica tanto a la del profeta Zaratustra, que parece ser una copia exacta del zoroastrismo. Y si no, repasemos de nuevo el zoroastrismo y el judaísmo.**

ZOROASTRISMO Y JUDAISMO

<http://gramena.blogspot.com.es/2007/05/zoroastrismo-y-judaismo.html>

ZOROASTRISMO: INFLUENCIA SOBRE EL JUDAISMO

El período exílico comienza en el 597 A.C. cuando el primer grupo de Judíos fueron deportados a Babilonia por el rey Nabucodonosor y termina en el 539-538 A.C. cuando Ciro, el rey de Persia conquistó Babilonia y promulgó un escrito garantizándoles el derecho a regresar a Jerusalem y reconstruir el templo. De esta manera, el contacto entre las dos naciones y la interacción entre las dos religiones tuvo lugar como consecuencia de este destierro. Muchos Judíos retornaron a Palestina y durante dos siglos permanecieron bajo la protección Persa.

Darío (522-486) dividió su vasto imperio en veinte satrapías y Palestina formaba parte de la quinta satrapía, con la ciudad de Damasco como centro administrativo. Para Palestina, Darío nombró a uno de los descendientes de David, Zorobabel (Sheshbazzar) como gobernador, y ordenó que se cumpliera el decreto de Ciro para reconstruir el templo de Jerusalem. Darío, cuya era coincidió con la de los profetas Hebreos Esdras, Ageo y Zacarías, ordenó que todos los tesoros que Nabucodonosor había llevado a Babilonia, fuesen restaurados a Palestina (Esdras 6:1-11) para la reconstrucción del templo, que fue terminada el año sexto de su reinado (Esdras 6:15).

Por orden de Artajerjes I (465-424 A.C.) los muros de Jerusalem fuese reconstruidos, y dos oficiales de la corte, Nehemías y Esdras fueron comisionados para cumplir la dispensación (445-393 A.C.). Finalmente la reconstrucción del segundo templo quedó completada durante el reinado de Artajerjes II (400 A.C.).

Debido a la protección Persa y favorable actitud de los Reyes Aqueménidas, los Judíos mantuvieron buenas relaciones con ellos **viniendo a ser más receptivos a su influencia.** La gran diferencia entre las Escrituras Judías pre-exílicas y post-exílicas es tan discernible que incluso Freud disputaba de que podía haber dos Moisés. Antes de entrar a analizar el Judaísmo es importante, primero, echar un vistazo al Zoroastrismo y como era percibido y practicado por los Persas en tiempos de la conquista de Babilonia. Echando un vistazo a los textos sagrados Zoroastrianos, el Zend Avesta y los Yashts, uno se da cuenta que las innovadoras enseñanzas de Zaratustra habían sido mezcladas con conceptos de creencias anteriores. Los temas más relevantes son:

1. El nuevo Zoroastrismo de esta época, creía en un Dios universal, Ahura Mazda. Pero los seis atributos eran vistos a menudo como entidades separadas, quizá en la forma de arcángeles que con Ahura Mazda en el centro, eran llamados los Amesha Spenta.

2. Había una batalla entre las fuerzas del bien y las del mal, con una victoria final del bien sobre el mal. Aquellos que permanecieran al lado de las fuerzas del bien, estaban apoyando la causa Divina. Las fuerzas del mal eran vistas como ira, envidia, mentira, y polución medioambiental, etc. El Zoroastrismo desarrolló una angeología y una demoniología.

3. Los Persas creían en la libertad de elección, como está reflejado en los Gathas y textos del Avesta.

4. Otro concepto Zoroastriano era el Reino de Dios o gobierno elegido, donde todos los hombres y mujeres virtuosos/as viven libre y eligen líderes por su rectitud, y los oprimidos serán rehabilitados. La meta, era para cada uno, trabajar para establecer "el gobierno elegido" donde el bien supera al mal.

5. Creían en la inmortalidad del alma, la vida después de la muerte, que las almas de los muertos serían juzgadas por sus acciones pasadas en el puente del juicio (Chinvat), a donde son guiadas por sus conciencias y juzgadas por tres ángeles (Mitra, Rashn, Sraosha), quienes las diferenciarán y determinarán la morada eterna sea en el cielo o en el infierno.

6. La resurrección (Rastakhiz) o el fin del mundo, cuando revivan los muertos y el nuevo mundo tenga vida fresca y un nuevo comienzo (Farsho Kerat o hecho fresco).

7. En los Gathas, el Saoshyant es un término general que significa benefactor. Hay benefactores del pasado, presente y futuro, pero no se hace referencia a ninguna persona que haya de venir en un futuro. El concepto de benefactores futuros, sin embargo, había sido transformado en el de salvador del futuro quien llevaría a cabo la resurrección.

Los Israelitas por otro lado, basados en las Escrituras pre-exílicas no habían desarrollado aún ninguna escatología. Creían más bien en el Seol, un mundo subterráneo desolado donde acabarían tanto los buenos como los malos. Tampoco poseían noción alguna de juicio después de la muerte con premio en el cielo o castigo en el infierno. Estas nociones no existían en absoluto. Yahvé era un dios de la Alianza Israelita, no tenía estatus universal, y también estaban ausentes las fuerzas dualistas del bien y del mal, la angeología y la demonología de

sus creencias como bien está reflejado en los libros escritos antes del Exilio Judío.

LA INFLUENCIA PERSA

Frye concluye que el demonio Asmodeo en el libro de Tobías es si lugar a dudas copiado de los Iranios. Explica que el nombre Asmodeo deriva del demonio del Avesta de la cólera, de la ira, Aesmo Deva. Aesmo es en Avesta significante de la furia, un Deva "Demonio".

Morton Smith de la Universidad de Columbia encuentra similitudes entre la inscripción de Ciro en Babilonia en el Segundo Isaías 40-46 que él encuentra explicada en los textos del Avesta.

Algunos de los paralelos que encuentra:

1. En el documento de Ciro el que gobierna es el mal, Marduk (el dios Babilonio) está enfadado; en Isaías, el pueblo es malo, Yahvé está enfadado.
2. Marduk elige a Ciro para ser el gobernante del mundo; Isaías 46(45),1-2: Así dice Yahvé a su ungido Ciro, yo iré delante de ti...
3. Y Ciro tuvo siempre la justicia como su principal deber; Isaías 42:1: Ciro traerá justicia a la nación.
4. Marduk acepta con placer sus (Ciro) buenas acciones y mente justa y le ordena que marche contra Babilonia; Isaías 43:14, Yahvé enviará a Ciro a Babilonia.

Considerando a Mesopotamia como la raíz de algunos eventos Bíblicos estas similaridades ciertamente mantienen la semejanza de la influencia de la inscripción de Ciro en los escritos del Segundo Isaías.

Smith nota que antes del tiempo del Segundo Isaías, la noción "**Yahvé como creador del mundo**" no juega un gran papel en la literatura Hebrea. El segundo Isaías retorna consistentemente a este doctrinal concepto. Sugiere que la fuente común es Los Gathas de Zaratustra, el Yana 44, el capítulo de la creación. Encuentra que detrás de el estilo peculiar del Segundo Isaías, casi todas las cuestiones preguntadas por Zaratustra en el Yasna 44:3-5 son preguntadas o respondidas en el Segundo Isaías con Yahvé reemplazando a Ahura Mazda. Algunos ejemplos:

1. **Yasna 44.3:1-2**, Oh, sabio, quién fue en el comienzo el padre original de la justicia? **Isaías 45:8**: gotead, **cielos, desde arriba y que las nubes destilen la justicia...**

2. **Yasna 44.3:4-5**, quién trazó los caminos del sol y las estrellas? Mediante quien la luna crece y mengua? **Isaías 40:26 Alzad en lo alto vuestros ojos y mirad: Quién los creó?**

3. **Yasna 44.4:1-3**, quién fijó la tierra aquí abajo y puso los cielos arriba sin que se caigan? **Isaías 40:12 Quién midió los mares con el cuenco de la mano, y abarcó con su palmo la dimensión de los cielos....**

4. **Yasna 44.5:1-3**, que artesano hizo la luz y la oscuridad? **Isaías 45:7, yo modelo la luz y creo la tiniebla..**

De acuerdo con Ashtiyani, en los libros post-exílicos, Yahvé a pesar de ser el dios de la Alianza de los Judíos, desarrolló un estatus más o menos **universal**. Bagli señala que el término "**rectitud, justicia**" en los cinco primeros libros del A.T. aparece sólo una vez en el Génesis y en los sesenta libros de las Sagradas Escrituras aparece trece. En contraste, en el Segundo Isaías sólo, este término aparece ocho veces.

ESCATOLOGÍA Y RESURRECCIÓN

Esencialmente, la inmortalidad del alma, el juicio y el castigo o el premio después de la muerte no eran conceptos reconocidos antes del Exilio, en el Judaísmo pre-exílico. Zaehner señala que la visión pre-exílica del Seol (Sheol), de una ensombrecida y despersonalizada existencia que cada uno obtenía sin importar sus acciones durante su vida, fue repentinamente abandonada y reemplazada por las nociones de cielo e infierno, premio y castigo una vez que los Judíos del exilio entraron en contacto los Persas quienes posteriormente entrarían en el Cristianismo.

La creencia Zoroastriana de que el alma resucita del cuerpo muerto y durante "**tres**" **noches después de la muerte** reside en el mundo material y después procede hacia el otro mundo, puede ser puesto en término de una resurrección individual. Jesucristo también resucitó del sepulcro tres días después de la crucifixión. El Zoroastrismo también predicaba una resurrección colectiva (**Rastakhiz**) en la que todos los muertos resucitarán.

El concepto de resurrección que fue incrustado en parte de las escrituras Hebreas tempranas como el Éxodo y el Deuteronomio devinieron vívidos en los escritos de los profetas pos-exílicos. **Daniel 12:2-13** se refiere a la resurrección después de la muerte y a recibir juicio. En Isaías 26:19, los muertos resucitarán de nuevo de las tumbas, la tierra dará nacimiento a los muertos.

MESIAS Y REINO DE DIOS

En el periodo pre-exílico, Mesías era sólo un título de honor para gente importante, y generalmente el que tenía este título

era visto como cercano a Yahvé. Durante el período post-exílico, sin embargo, esto vino a ser un título especial para el Señor Mesías.

Fohrer, después de un cuidadoso análisis concluye que todas las secciones relevantes a la venida del Mesías entraron en la Biblia durante la era post-exílica, y el Segundo Isaías es el profeta que particularmente se refiere al fin del mundo y la venida del Mesías. Se acepta generalmente que los profetas de Israel después de la liberación del cautiverio en Babilonia, en orden a generar esperanza y confianza entre los desmoralizados8 Judíos, introdujeron el concepto Persa de futuras esperanzas tales como la victoria del bien sobre el mal, resurgir de Israel, resurrección, vida futura, cielo e infierno y el Reino de Dios. Particularmente cuando los Israelitas en esta época añoraban el restablecimiento del Reino de David, desarrollaron la noción de Mesías y visionaron el Reino de Yahvé en la forma de un Mesías prometido que era diferente a los reinos terrenales. En otras palabras, la esperanza política del Reino Judío restaurado por un **"Yahvé Mesiánico"** vino a ser asociada con la visión apocalíptica y profética de un Reino de Dios en el Fin de los Días. Los profetas Ageo y Zacarías veían en Zorobabel el posible cumplimiento de esta esperanza. Así, pues, el concepto de Reino de Dios, originalmente profesado por Zaratustra como **"el gobierno elegido"**, fue transferido a través del Judaísmo al Cristianismo y, finalmente, transformado en el **"Reino de Dios"**. En **Isaías 42:1-4**, "el salvador tiene el espíritu de Dios y no descansará hasta que haya reestablecido al justicia en todo el mundo". **Isaías 11:6**, añade que después de la venida del Salvador "el mundo vivirá en paz, los lobos con los corderos etc.". Esta noción también está reflejada en **Isaías 62:2-5**. **Zacarías 4:14** habla incluso de dos salvadores que están ante Yahvé. Von Gall sugiere que los escritores del libro tenían conocimiento de los dos salvadores Zoroastrianos del Avesta tardío: Hoshidar y Hoshidar-mah. Algunos autores afirman que los tres Reyes Magos que visitaron a Jesucristo en su nacimiento, estaban siguiendo la llamada del futuro **Saoshyant**.

ANGEOLOGÍA Y DEMONIOLOGIA

Otro desarrollo nuevo en el Judaísmo post-exílico es la creencia en los ángeles. Mills menciona que "la angeología de las primeras Escrituras que era tan gris como el Seol, vino a estar ocupada por figuras como Miguel y Gabriel mientras que le número **"siete"** con ellos relacionados es significativo". Los **siete** post-exílicos ángeles (Gabriel, Miguel, Rafael, Israfil, Israel, Uhiel y Uriel) son vívidas reminiscencias de los **siete Amesha Spenta del Avesta tardío**.

Otro sorprendente descubrimiento es "**la persona del diablo como Satán**" dejó de ser un término general y vino a ser un nombre propio dando lugar al desarrollo de la demonología. La lucha entre las fuerzas del bien y del mal, o la luz y las tinieblas como están reflejadas en los sellos del Mar Muerto reflejan esta influencia Persa.

Los sellos de Khirbet Qumran

Hasta 1947 la información acerca de tres sectas Judías, Esenios, Fariseos, y Saduceos eran pobres. Los historiadores Judíos como Philo (Filo) y Josefo informaron acerca de las costumbres y tradiciones, pero incluso esos informes eran contradictorios. Por ejemplo, de acuerdo con Josefo, los Esenios realizaban sacrificios en sus ceremonias, pero Filo informa que no hacían sacrificios en absoluto, que más bien demostraban su piedad santificando sus mentes. Los Esenios vivieron desde el siglo tres A.C. hasta el siglo primero D.C. en Palestina. La relación de los Esenios y Fariseos de entre quienes surgieron muchos rabinos y maestros, habían sido aceptadas por muchos autores. Se sabía que al contrario de los Saduceos (que eran rabinos y profesores de religión), los Fariseos creían en la vida después de la muerte, el cielo y el infierno. La influencia del Zoroastrismo en los Fariseos es tan clara que algunos autores como Zaehner los llaman "**Farsis o Persas**". También se informa que los Esenios creían en la resurrección de los muertos en nuevos cuerpos. De hecho, Josefo afirmaba que éstos consideraban que el cuerpo era la prisión del alma donde ésta era temporalmente confinada hasta la muerte.

El descubrimiento de los sellos de Khirbet Qumran en las cuevas del Mar Muerto en 1947, aclaró cuales eran las prácticas Esenias. El autor Francés, Dupont Sommer, después de revisar los textos de los sellos, encontró abundante evidencia de la influencia Zoroastriana. La creencia común de los Esenios y Zoroastrianos han sido analizadas por diferentes autores. He aquí un pequeño resumen:

1. Prohibición de los sacrificios en los rituales: en el capítulo referente al culto de la secta, uno se da cuenta que habían sustituido el ritual de dedicar carne y grasa al fuego, con la expresión de devoción a Dios mediante la oración genuina de los labios, para trazar la senda de justicia y perfección para recibir la bendición divina.
2. La atrayente doctrina Zoroastriana de que la luz representa al bien y la oscuridad el mal, se había extendido pro Palestina antes de le época de los textos de Qumran y había sido aceptada por todas las sectas. El estudio de los Sellos de Qumran también

revela que los Esenios creían en una constante lucha entre las fuerzas del bien y del mal. Uno de los textos está muy cerca de las enseñanzas de Zaratustra: **"Dios creó al hombre para gobernar el mundo y le garantizó dos espíritus del mal y de la rectitud que están con él hasta el momento del juicio. De la fuente de la luz la generación justa, y de la fuente del mal los hombres malos vienen a la existencia..... Todos los hombres se originan en esos dos espíritus y trazan sus caminos. Pero Dios en Su sabiduría ha determinado el día en que los seguidores de la mentira (druj) serán destruidos y los justos prevalecerán.** Esta cita es una reminiscencia del Yasna 30, en particular las dos últimas frases reflejan la **libertad de elección y las esperanza para la victoria de la justicia y tiene un enorme semejanza con las pristinas enseñanzas de Zaratustra.**

3. La creencia en la justicia, justicia y orden y prohibición de mentir forman el **fundamento de la doctrina de Zoroastro.**

4. Los Esenios creían en la libertad de elección igual que los Zoroastrianos, y profesaban que cada uno había de elegir su camino libremente. Este concepto refleja la influencia Zoroastriana, igual que en el Judaísmo original, era Yahvé quien elegiría a su pueblo y le garantizaría la bendición de ser los elegidos.

5. En contraste con la creencia común de que la sabiduría pertenece a Dios, ellos creían en la sabiduría del hombre igualmente, y expresaban interés en la filosofía. En la doctrina Zoroastriana, la sabiduría es la fuente de toda buena acción y sólo los sabio eligen correctamente.

6. Contrariamente al Judaísmo original, los sellos no prescriben venganza, más bien enfatizan amor, buenas acciones y justicia. Los Esenios creían en tres principios de amor por la beneficencia, amor hacia la humanidad y amor por la justicia.

7. Particular atención fue dada a la limpieza y sanidad. Los Esenios se bañaban a diario con agua fría y, como los Zoroastrianos, iban vestidos de blanco.

8. Los Judíos no creían en la inmortalidad del alma en el concepto de escatología no fueron aceptados generalmente incluso después del Cristianismo. Pero los Esenios creían en la inmortalidad del cuerpo y del alma y veían al cuerpo como una cárcel donde el alma estaba confinada temporalmente, y finalmente, cuando fuese liberada ascendería a lo alto. La secta de Qumran también aceptaba que las almas de los justos tendrían vida eterna, igual que en el nuevo Zoroastrismo los Fravashi (**esencias divinas**) de todos los hombres pertenecían a Dios y después de la muerte retornaban a la Fuente.

9. Los Esenios también creían en el día del Juicio final, premios y castigos.
10. Su creencia en la venida del Mesías asemeja al concepto de Saoshyant en el nuevo Zoroastrismo.
11. En la oración de la mañana, la secta de Qumran adoraba al amanecer, al sol y la luz, lo cual ilustra las influencias Persas. Josefo va más lejos aún sugiriendo que los Esenios adoraban en cierta manera al sol.

Conclusión

Durante cinco siglos hubo contactos e interacción entre las dos tradiciones. Los Judíos bajo la influencia Persa desarrollaron una escatología, angeología y demonología, y renovaron esperanza hacia el futuro en término de victoria del bien sobre el mal, venida del Mesías y establecimiento del Reino de Yahvé. Muchos de estos conceptos doctrinales, posteriormente fueron transferidos Cristianismo y al Islam que incluso los expandió. Los detalles del puente del juicio (Sarat), los castigos del infierno, y los premios en el cielo, resurrección y retorno de las almas a la Fuente en el Corán son el mejor testimonio de estos hechos. Otros puntos de vistas Islámicos derivados del Zoroastrismo son las cinco oraciones diarias, el énfasis en la sabiduría, el rechazo de imágenes, Dios como entidad misericordiosa que es "luz en los cielos y en la tierra", y un énfasis considerable en "ayudar a los pobres". Es interesante que aunque el Profeta del Islam en el Corán, es llamado "el sello de los Profetas (el último profeta)", el concepto de futuro salvador no desaparece en las sectas Islámicas. Los Chiítas Iraníes creen en el último Imán que vendrá cuando el mundo está en las últimas, para establecer justicia, orden y tranquilidad.